

Nº 662  
8  
Agosto  
2022  
Lunes



## Ocurrencias y mentiras

Alemania recupera el carbón, Francia no deja de construir centrales nucleares, el conjunto de la Unión Europea busca respuestas nuevas o recupera viejas fórmulas. Sánchez ha encontrado una solución imaginativa e infalible para ahorrar energía: prescindir de la corbata

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

**E**spaña era antes de Sánchez un país con gobiernos en general serios, si excluimos algunas disonancias de Zapatero. Pocas decisiones de los sucesivos ejecutivos podían considerarse ocurrencias. Al Consejo de Ministros llegaban las propuestas estudiadas; claro que no había ministros sonoramente discrepantes o, al menos, las agarradas en aquella mesa no trascendían. Es tal la acumulación de disparates del presidente, sus ministros y altos cargos que cada desatino desdibuja al anterior y vamos olvidándonos. Así, trampeando, Sánchez hace tan ricamente su recorrido palaciego estival desde Lanzarote a Doñana. Y a los demás ajo y agua.

No importa que Sánchez no cumpliera con los ciudadanos de La Palma a los que visitó tantas veces; ni que su compromiso de bajar la electricidad, unido



a Portugal para que lo aprobase Bruselas, haya sido un fracaso; ni que los céntimos de rebaja de la gasolina no funcionasen y hayan cerrado muchas estaciones de servicio; ni que su recomendación de usar la lavadora a ciertas horas no sirviese para nada; ni que le hayamos escuchado tanto achacar los incendios al cambio climático... Las ocurrencias no se detienen

ante la realidad ni ante la lógica. Convengamos que Sánchez es así.

La invocación al cambio climático para todo es una falacia más. Los montes arden por falta de atención. Los incendios del verano se apagan en invierno. Me cuenta un amigo que en Montfragüe no se permitió desbrozar porque el ruido molestaba a los animales. Todo quedó abrasado y los animales muertos, pero los políticos que decidieron tal memez a mayor gloria de los ecologistas sandía no sufrían el fuego. Y el caso de Montfragüe es general. Otro amigo

zamorano se dolía porque no le habían permitido retirar unas decenas de árboles caídos por la Filomena sobre un camino de su finca agrícola; a través de esos árboles el fuego cruzó el camino que hubiese servido de cortafuegos.

El Gobierno construye así su ridículo de cada día. Pero no puede negarse la gramática parda de Sánchez, de Bolaños o de quien ahora piense por él. Con la memez de prescindir de la corbata y la manipulada foto de las obesas en una playa, ha conseguido que pensemos menos en las condenas de los ERE, el mayor caso de corrupción en España.

Poco después de la ocurrencia de la corbata, Sánchez viajó al extranjero y apareció siempre encorbatado. En su paso por Mostar homenajeó a los militares españoles muertos en misiones de paz y, como no, saltó otra ocurrencia.



En la cinta de la corona floral depositada ante el monolito se leía: «El presidente del Gobierno de España». Hubiese sido más propio que la ofrenda fuese del pueblo español o del Gobierno de España. En mis viajes periodísticos con el Rey padre y con el presidente del Gobierno, cuando lo era Calvo Sotelo, y en

casos parecidos, la cinta de la corona floral no se personalizaba. Cosas de Sánchez. Un diputado ha registrado en el Congreso una pregunta que concluye: «¿Podría estar padeciendo un posible trastorno de personalidad narcisista?». Hace tiempo que apunté que el egocentrismo del presidente podía tener bases patológicas.

La memez de la corbata se reprodujo en otra ocasión solemne. Sánchez despachó con el Rey en Mallorca, naturalmente encorbatado, y cuando apareció en la puerta del palacio de La Almudaina no llevaba corbata; en el corto trecho se había despojado de ella para comparecer ante los periodistas. Y, por supuesto, en el último Consejo de Ministros los hombres estaban descorbataados. No me parece justo en un Gobierno tan igualitario. ¿Es que las mujeres no han de ahorrar energía? Debería imponer Sánchez vestidos femeninos no pegados al cuello o qué se yo; alguna muestra de igualdad. Supongo que habrá protestado Montero.

Al final *Spain is different* como proclamaba un viejo reclamo turístico. Alemania recupera el carbón, Francia no deja de construir centrales nucleares, el conjunto de la Unión Europea busca respuestas nuevas o recupera viejas fórmulas. Sánchez ha encontrado una solución imaginativa e infalible para ahorrar energía: prescindir de la corbata. Pero él no baja del Falcon o del Superpuma. No se ha confirmado que se desplace en el interior del complejo de Moncloa en un MH-6 Little Bird, más pequeño que el Superpuma pero con capacidad para que le acompañen Bolaños y un par de escoltas.

La última ocurrencia de Sánchez fue el apagón. Una ciudad sin luces en los escaparates, en los monumentos, en los edificios que normalmente están iluminados, es una ciudad triste y un reclamo para cacos. Sin contar su repercusión en el turismo. Lo más chocante, o no, es la reacción de Sánchez ante la

negativa de Isabel Díaz Ayuso a secundar la arbitrariedad. Dijo el presidente: «Es una decisión unilateral y egoísta». Es justo lo que él no puede reprochar a nadie. Desde los 125 decretos-leyes, muchos más que cualquier Ejecutivo anterior, hasta su decisión de cambiar nuestra política respecto al Sáhara, que hoy sigue siendo un misterio aunque con mucho runrún, Sánchez no negocia nunca, y tampoco la medida del apagón. ¿Por qué a las 10 de la noche? ¿Por qué 16 meses? Porque lo quiere Sánchez. Unilateral y egoísta.

Los palmeros que recordaron a Díaz Ayuso que hay que cumplir las leyes olvidaban que Sánchez se mea en las leyes cuando quiere y también en las sentencias del Tribunal Supremo que obligan a cumplirlas. Pero, claro, Cataluña es Cataluña y allí Sánchez hasta se comprometió a no judicializar la política. Léase otorgar impunidad a lo que decida la Generalidad. Ocurrencias y mentiras, dos palabras que resumen una realidad, un Gobierno y un presidente.

\* \* \*

## Ayuso acierta

«La presidenta madrileña expresa el sentir de los ciudadanos, que quieren ser tratados como adultos, al rebelarse contra las ocurrencias del Gobierno»

**Esperanza Aguirre** (*El Subjetivo*)

**S**omos muchos los que pensamos que las crisis son siempre oportunidades. El razonamiento es bien sencillo: si algo entra en crisis es porque algo se ha hecho mal, así que, cuando estalla la crisis, lo que hay que hacer es reconocer qué se ha hecho mal y solucionarlo.

La guerra de Ucrania, mejor sería decir la siniestra invasión de Ucrania, ha puesto de manifiesto los inmensos errores de la política energética de los países de la Unión Europea. Resulta enternecedor, si no fuera ridículo, escuchar a ministros del Gobierno de España que Rusia está utilizando el gas como un arma de guerra, ¿qué se creían, que no lo iba a utilizar? Y, probablemente, lo va a utilizar cada vez más, hasta conseguir sus objetivos en Ucrania, entre los que está que los países europeos dejen de ayudar militarmente a ese país tan castigado históricamente por sus vecinos, sobre todo por el ruso. Y eso que parece que la España de Sánchez es uno de los países europeos que menos está ayudando.



Lo lógico, y lo que los ciudadanos tienen derecho a esperar de su gobierno, cuando se desata una crisis como esta, es que responda con una serie de medidas serias, eficaces y bien pensadas. No sólo para resolver el puntual pro-

blema que ha planteado la guerra de Ucrania, sino para que, en el futuro, podamos disponer de energía abundante, limpia y barata, y no haya que volver al ahorro obligatorio.

Pues bien, en este caso, como ocurrió cuando la pandemia, el gobierno Frankenstein ha respondido, haciendo honor a las raíces totalitarias de algunos de sus socios, con improvisadas órdenes de estilo autoritario, con prohibiciones incomprensibles y, al final, con amenazas a los ciudadanos, en el caso de que no las obedezcan. Como entonces, Sánchez ha demostrado que lo que más le gusta es primero, asustar a los ciudadanos y, a continuación, prohibirles cosas e, indirectamente, obligarles a aceptar un determinado credo ideológico y a comportarse, incluso en su vida privada, de acuerdo con ese credo.

En ningún caso ir al fondo del asunto, que es, como cualquiera sabe, la política energética de España, y, por extensión, de los países de la Unión. ¿Cómo es posible que, aunque el Parlamento Europeo haya declarado ecológica la energía nuclear, en España Frankenstein se cierre en banda a considerar el fin de la moratoria nuclear? Sabiendo, además, que nuestros vecinos franceses tienen 56 centrales en funcionamiento y Macron acaba de anunciar que va a impulsar la construcción de 14 más.

Pues es posible porque el actual gobierno de España, aunque muchos no se den cuenta, defiende, con el fanatismo de un inquisidor medieval, el dogma del ecologismo. Eso sí, ellos lo trasgreden constantemente con el Super Puma, el Falcon o los coches oficiales. Y una parte fundamental del dogma ecologista es la negativa a considerar la opción nuclear, que podría proporcionar esa energía abundante, limpia y barata a toda Europa. Y, digan lo que digan los europarlamentarios o Macron, aquí, en España no vamos a utilizar la energía más limpia y barata y la que permitiría bajar los precios de la electricidad para todos. Porque lo dice uno de los dogmas de la religión, laica, pero más represiva que ninguna, de Sánchez y los suyos.



A cambio de permanecer fieles a ese dogma, el Gobierno ha tenido una serie de ocurrencias, que, caritativamente, podemos calificar de pintorescas: que los comercios, grandes almacenes, cines, hoteles y edificios públicos limiten a 27 grados el uso del aire acondicionado en verano y a 19 grados la calefacción en invierno, que mantengan sus puertas cerradas para evitar que el frío y el calor se escapen, que los escaparates se apaguen a las diez de la noche, que antes del 30 de septiembre todos los edificios antes citados tengan instalado un sistema de cerrado automático de puertas. A las que se ha añadido la ocurrencia final del presidente, la de acabar con el uso de la corbata, que digo yo que si da tanto calor que no se puede soportar en verano, la hará obligatoria en invierno para luchar contra el frío y así no tener que encender la calefacción.

Cuando estas disposiciones estén vigentes, lo más probable es que las lleven ante el Tribunal Constitucional y allí, como pasó con las medidas coercitivas que Frankenstein nos impuso en la pandemia, serán consideradas anticonstitucionales, aunque, más bien, deberían ser calificadas de totalitarias.

Por todo eso y porque tiene profundamente arraigado su amor a la libertad, Isabel Díaz Ayuso se ha rebelado inmediatamente con la simple frase «Madrid no se apaga». Y también con una reivindicación con la que no se puede estar más de acuerdo: que nos traten como adultos.

No se puede decir mejor. Lo ha dicho tan bien que, inmediatamente, como un solo hombre, los miembros y, sobre todo, miembros del Gobierno han salido en tromba contra ella. Resumen: empezó el presidente llamándola «insolidaria», «unilateral», y «egoísta», y, a continuación, Calviño, Sánchez, Llop, Maroto, Alegría, Robles o Ribera se le han tirado al cuello y han dicho de ella que es: «aliada de Putin», habitante de «una aldea gala», «impresentable», «frívola», «temeraria», «desubicada» y, muchas veces, «insolidaria» y «egoísta». Puede que me deje por ahí olvidada alguna imprecación más.

Una respuesta tan destemplada, unificada y desaforada es, evidentemente, el resultado de una estrategia dirigida por Moncloa. Y responden así porque saben hasta qué punto Ayuso acierta, expresa el sentir de la calle y de los ciudadanos, que quieren que se les trate como adultos, que se les deje usar su libertad y, por encima de todo, que su gobierno piense en ellos y no en el cumplimiento ciego de un mandamiento de la Ley de un Dios laico que dice que no se puede usar la energía nuclear.

\* \* \*

## El examen a los 22 ministros: el «núcleo duro» naufraga y el resto de lío en lío

Junto a Sánchez, ya está de vacaciones el «gabinete mastodóntico». El balance del semestre es un erial, los ministros de Estado fracasan y los demás deambulan en la irrelevancia.

J.R.V. (esDiario)

**P**edro Sánchez ya está descansando en La Mareta, el Gobierno ha echado el cierre por vacaciones, y España ha quedado sumida en el debate sobre el chapucero decreto sobre el plan de choque de ahorro energético.

Y son muchos, con la presidenta de la Comunidad a la cabeza, los que han destacado la contradicción entre un nuevo ajuste del cinturón a los españoles mientras Sánchez mantiene su mastodóntico y escasamente operativo gabinete.



Y es que clausurado el curso político y tras el balance del presidente, llega la hora de poner notas a los ministros

con dos conclusiones palpables: el *núcleo duro* no funciona y el resto del *pelotón* deambula entre la irrelevancia y los líos permanentes.

### Nadia Calviño

Siempre superada por los acontecimientos y por los datos económicos, la otrora *ortodoxa* vicepresidenta económica ha cedido a todos los guiños de Pedro Sánchez al populismo, a los *manguerazos* de dinero público, y a la pasividad de Moncloa ante las reformas estructurales que demanda Bruselas.

Y, por si fuera poco como adelantó en exclusiva *ESdiario*, está acorralada por las subvenciones sin explicar a la empresa de su marido, Beedigital, que investiga la Fiscalía Anticorrupción

### Yolanda Díaz

Una reforma laboral aprobada in extremis gracias a Bildu y tras un *esperpento* de votación en el Congreso, unos datos de paro que oscilan a albur de la coyuntura ajenos a las políticas del Ministerio de Trabajo, una subida del SMI cuestionada por empresarios y autónomos. Y un necesario «pacto de rentas» entre sindicatos y CEOE que la vicepresidenta segunda ha sido incapaz de encarrilar. Este es el balance de la número tres del Gobierno, más volcada en sus intereses políticos al margen de Podemos que en su departamento



### Teresa Ribera

Lo mejor que se puede decir de la vicepresidenta tercera es que el plan de ahorro energético es su mejor aportación en 2022. Y es un caos sin nacer. El control del precio disparado de la luz ha sido un fracaso.

### Félix Bolaños

El llamado a ser el hombre fuerte y el *gran fontanero* del Consejo de Ministros tiene el *debe* de haber hecho buena a su antecesora, Carmen Calvo. La coordinación entre PSOE y Podemos ha sido nula, su labor de *pivote* y falso vicepresidente político inexistente. Y su papel en el *escándalo Pegasus* y en relación al CNI le ha llevado a declarar ante un juez. Todo en tiempo récord.

### Pilar Llop

Nadie en el PSOE se acaba de explicar muy bien porque Sánchez fulminó en julio de hace un año al ministro de Justicia, Juan Carlos Campo. Algunos dijeron que por que el magistrado tenía la Justicia «patas arriba» y había fracasado en la renovación del CGPJ y sido amonestado por Bruselas. Pero con Pilar Llop la situación es aún peor. El Supremo también ha acabado bloqueado y ahora el *asalto* de Moncloa se dirige al Constitucional. Y Europa sigue dando toques de atención a la ministra.

### Margarita Robles

La ministra de Defensa ha vuelto a ejercer de *verso de suelto* del Gobierno. Y a juzgar por el CIS –la mejor valorada– le ha dado réditos. La impecable organización de la Cumbre de la OTAN la ha reforzado. Pero su tibieza al entregar la *cabeza* de su directora del CNI, Paz Esteban, la retrató ante la sociedad española y las Fuerzas Armadas.

### José Manuel Albares

Un lío permanente en tiempo récord. Y en un ministerio habitualmente profesional y tranquilo. Pero los escándalos y los bandazos en Exteriores se han encadenado unos con otros. Desde el caso *Ghali*, al vuelco en el Sáhara, la bronca con Argelia, los portazos de Biden a Sánchez y los coqueteos con Venezuela y Cuba. Hay en la carrera diplomática quien echa de menos a Arancha González Laya.

### Fernando Grande Marlaska

El titular de Interior es, tal vez, el ministro más «achicharrado» del *núcleo duro* del gabinete. El caso *Pérez de los Cobos* le persigue en los juzgados. Su móvil fue espiado por Pegasus. Las fronteras de Ceuta y Melilla son un coladero. Las víctimas de ETA le acusan de vaciar las cárceles. Y la equiparación salarial en la Policía y la Guardia Civil, otro flagrante incumplimiento.



### María Jesús Montero

La ministra de Hacienda, aupada ahora a la Vicesecretaría General del PSOE, sigue aferrada a su política impositiva que está axfiando a las clases medias y su negativa permanente a adecuar el IRPF a la grave crisis actual. Su gran apuesta para recaudar más, el llamado impuesto a las tecnológicas, ha sido un sonoro fracaso. Y ahora tendrá que implementar la tasa a bancos y eléctricas con el sector rebelado. Cuadrar las cuentas, con deuda y déficit desbocados, su próximo reto en Hacienda.

### El resto del pelotón

Si en la zona noble del gabinete, el de los llamados «ministerios de Estado», el suspenso es generalizado, peor aún es la situación en el resto del Ejecutivo, en el que conviven otros 13 ministros entre la irrelevancia y el lío permanente.

Entre los primeros, los que prácticamente han pasado desapercibidos, puede alistarse a José Luis Escrivá, Reyes Maroto, Carolina Darias, Luis Planas, la portavoz Isabel Rodríguez, Raquel Sánchez, Pilar Alegría, Diana Morant, Miguel Iceta (enfangando ahora en la polémica del bono joven de 400 euros y el fiasco olímpico de Aragón y Cataluña) y el inédito titular de Universidades, Joan Subirats.

Y en lista de los ministros en lío permanente los tres representantes de Podemos más activos, Ione Belarra, Irene Montero y Alberto Garzón. La titular de Igualdad ha encadenado en unas semanas dos escándalos: el de su viaje a

Nueva York y la campaña tramposa sobre las *gordas*. Y el de Consumo, ahora desaparecido, por su obsesión contra el chuletón y demás «frivolidades».

\* \* \*

## La ideología que pretende expulsar al talento del arte

Los grandes artistas siempre crearon al margen de las corrientes políticas, el requisito fundamental, que aplasta la verdadera inspiración, para acceder hoy a la visibilidad artística

**Mario de las Heras** (*El Debate*)

**H**ay una forma de artista moderno que carece de talento. Es una forma de artista que siempre ha existido, pero, desde la perspectiva de los tiempos, parece haberse producido una aceleración en el decrecimiento (o la ausencia) de ese talento, sustituido por la ideología.

La cultura de la cancelación y los nuevos ismos parecen haber invadido una inspiración que no puede ser tal sino conveniencia y oportunismo, donde se ven casos como el de la reciente adaptación de *Romeo y Julieta* estrenada en Barcelona donde se suprimía «la parte romántica y toda esa mierda». «Toda esa mierda» no dejarían suprimirla, por ejemplo, en el Festival de Bayreuth, donde solo tocarle una coma a un libreto de Wagner puede ser casi constitutivo de delito penal.

Los grandes artistas siempre crearon al margen de las corrientes existentes.



Los grandes artistas siempre fueron hacedores de corrientes. Los jóvenes y futuros grandes artistas se lanzaron a esas corrientes para nadar en ellas y luego salir y buscar, crear, las propias. Picasso incluso, mejor que nadar, se embarcó lite-

ralmente en el Bateau Lavoir parisino para en él, la escuela bohemia, sacar su esencia artística.

Crear no es seguir la tendencia política e ideológica predominante, como se estila hoy, sino todo lo contrario. Los grandes artistas siempre se alejaron de (y se opusieron a) las corrientes políticas e ideológicas de turno, del establishment que ahora dirige también el mundo artístico. Un ejemplo que casi duele después de haber hablado de Picasso y de toda la tripulación del Bateau Lavoir, donde viajaron Gauguin, Matisse, Braque, Apollinaire, Juan Gris o Cocteau, entre otros, es el caso del pianista inglés afincado en España, James Rhodes, cuyo fama «musical» se debe a aspectos tan alejados como su repentina y promocionada afición por el Betis y a romperle una silla en la cabeza a Santiago Abascal.



Ese antiguo rechazo es ahora el abrazo disfrazado de rechazo de artistas como Rhodes, en los que se duda de la existencia de talento verdadero ante la habitualidad, siempre en el mismo sentido, de sus públicas opiniones políticas. El sucedáneo «destalentizado» de la valentía del genio, de la naturalidad del genio, inmune a los tiempos, creador de sus propios tiempos y espacios y visiones. ¿Elegió Elvis su personalidad, su estilo único, o todo aquello surgió tras emerger de los rápidos del góspel y del country? A Ed Sullivan, el famoso presentador de televisión, acaso representante catódico máximo del conservadurismo de la sociedad de los 50 y 60 estadounidense, no le quedó más remedio que rendirse a la novedad y el escándalo de Elvis y después a los Beatles ¿Acaso los Beatles hicieron sus canciones con perspectiva de género? No les hizo falta fuera cual fuese la «perspectiva de género» de aquellos años porque tenían talento y se abrieron camino solo con él.

Todo lo hicieron ellos sin adscribirse a ninguna moda ajena al arte. Los impresionistas tuvieron impresiones y el talento de expresarlas sobre un lienzo, la audacia de expresarlas en un lienzo en una inspiración pura, en una visión nueva, ajena a todos los usos.



¿Se imaginan los nenúfares de Monet convertidos en «Nenúfaros, nenúfaras y nenúfares»? Esto es lo que se hace hoy en día: hacer pasar por arte, como el de Elvis, Los

Beatles o el de los impresionistas, transformaciones vergonzantes de la pureza artística, meras vandalizaciones debidas a la ausencia de talento.

O quizá por la invasión de los oportunistas del arte, los rateros del arte. Una politización o una ideologización del arte que ha desterrado al talento y lo mantiene, como un sátrapa que detenta injustamente el poder, fuera de los círculos, de las puertas y de los accesos que previamente ha cancelado.

Se tiene hoy por originalidad transformar el clasicismo a la actualidad que dictan los usos ideológicos predominantes para medrar y existir. A los grandes artistas nunca les importó ni les importa esto. Muchos incluso se murieron de hambre o de frío o de incompreensión en la honestidad artística, como Evan Shipman, el poeta amigo de Hemingway que no llevaba abrigo en el invierno de París, como Rodríguez o como Van Gogh, en la confianza verídica en su talento incorruptible.

### **No hay vanguardia**

Otros muchos consiguieron triunfar con su simple y poderosa sinceridad (y con suerte) y no por las afinidades y el sectarismo que hoy invade casi toda expresión cultural. El arte, el auténtico arte es lo más alejado del sectarismo porque es individual y no gregario. Asistimos al arte gregario (que no puede ser arte) por todas partes. Las mismas temáticas estrenadas y expresadas en

todos los ámbitos: el feminismo, la ideología de género, el antirracismo, el antisemitismo, el colonialismo, son los requisitos para hacerse un hueco en el «arte». Todas las causas comunes, sociales e ideológicas, no artísticas, por las que la individualidad valiente o al menos despreocupada, ha desaparecido. No hay vanguardia, el ariete con el que se echan abajo las barreras, sino retroceso.

Muchos grandes artistas han peleado por entrar en los círculos, pero no eran círculos ideológicos, sino acaso caprichosos, elitistas, nunca políticos, salvo en las dictaduras y los artistas afines a esos regímenes. En realidad, a los grandes artistas eran los círculos artísticos los que los buscaban, como círculos concéntricos, como anillos de humo por los que pasaban, livianos, como si nada, y por los que no hubieran pasado nunca, detenidos en esas puertas del Olimpo, la multitud de advenedizos a los que se ha de soportar con sus tópicos matracas, caracterizadas de falsos nuevos movimientos, de falsas elevadas ideas, en comparación a los que se contemplaron, escucharon o leyeron y aún se contemplan, se escuchan o se leen, por la razón que nos ocupa, con indudable mayor placer.

\* \* \*

## El ayuntamiento catalán de Vilassar de Mar celebra una «gincana sexual» con niños

Los padres de la localidad gobernada por ERC denuncian pruebas como colocar «preservativos en un palo, untarlos de nata y miel y chuparlos»

**Paula Huarte** (*The Objective*)

**L**os padres de la localidad de Vilassar de Mar, en la provincia de Barcelona, preparan una demanda contra el Ayuntamiento regido por Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) ante la Fiscalía de Menores. ¿La razón? Una actividad organizada y celebrada por el Servei de Joventut del consistorio y que consistía en una gincana nocturna de dos horas para personas de entre 12 y 30 años... consistente en pruebas sexuales para los menores, tales como colocar un preservativo en un palo o en un plátano, untarlo con miel y nata y lamerlo.

La noticia ha sido desvelada por el diario *La Vanguardia*, que apunta a que los testigos de estos hechos han denunciado esta y otras acciones impropias de la edad de los pequeños. Los padres llevaron a los niños a las actividades confiando en el consistorio, aunque cuando les recogieron y les preguntaron qué tal había ido saltó el escándalo al conocer que la organización había obligado a los participantes a emular posturas sexuales y a tratar temas como el consumo de drogas.

El Ayuntamiento no parecía sentirse avergonzado por estas actitudes cuando el Servei de Joventut compartió una instantánea en Instagram en la que dos menores aparecen posando con un folleto (una de ellas de 11 años cuyos padres no habían consentido la difusión de imágenes, necesario según la ley de Protección de Datos y Garantía de los Derechos Digitales) en el que aparecen

múltiples posturas sexuales del Kama-sutra que posteriormente deberán utilizar para reventar un globo imitando el acto sexual.

«Las chicas se tenían que poner en la pared con el culo en pompa y detrás se tenía que poner un chico, con un globo en medio que tenían que reventar con esta postura», explica una madre al citado medio. En otras pruebas, de la gincana los pequeños debían modelar penes y vulvas con plastilina, aunque también se trataron temas como el consumo de drogas. «¿Se inyecta o se inhala?», preguntaban. Si fallaban, les echaban agua y harina.

### Los padres temen que el video de la gincana esté en Internet

«Por poco me estrello con el coche escuchando estas cosas», relata una madre, que cuenta cómo su hija se encontraba confundida y asustada.



«Nada de diversión; nervios, porque no sabía qué hacer, y miedo. Pensaban que iban a jugar y se encontraron con esto. No quiero imaginarme a los (participantes) adultos viendo a los niños haciendo esas cosas. Yo no lo hubiera permitido», zanja.

Otro de los temores de los progenitores es la difusión de estas y otras imágenes en internet, ya

que desconocen si alguien pudo grabarlo a pesar de no tener el consentimiento necesario para ello y distribuirlo por sitios ilegales: «¿Qué seguridad tenemos de que no puedan estar en ambientes de pedofilia?».

Desde el Ayuntamiento regido por ERC se desmarcan de la polémica gincana. A pesar ser inquirida por el diario acerca de su papel en esta acción y en las actividades permitidas en ella, la concejal de Joventut, Participació Ciutadana, Igualtat i Transparència, Montse Gual, rechazó dar explicaciones, algo que los padres han enmarcado en un intento de desentenderse del episodio y mantener que no estaba bajo su control.

El monitor puesto por el consistorio ha defendido que estos «juegos» cuentan con finalidades educativas que responden a la curiosidad de los niños, aunque los padres no están de acuerdo: «Lo que han hecho es, en un entorno de confianza, colar algo que no tocaba». La misma madre zanja la cuestión asegurando que los ciudadanos se sienten desprotegidos, ya que «esta gente ha hecho lo que ha querido, pasándose de la raya».

\* \* \*